

José Luis Gracia (1978) lleva en el mundo de la música y la escritura desde los seis años. Ha escrito relatos y poemarios para la prestigiosa revista digital “Delirio”, con sede en Madrid y difusión a nivel Nacional e Internacional, estrenándose como autor con un poemario, “Carta de Navegación del fuego”.

Tras grabar el que será su primer disco, comenzará a trabajar en su primera novela.

Carta de navegación al fuego

I

Parte el fuego a la deriva
Leva un ancla de dos brazos
Porta una carta vacía
Sin navegación ni trazos

Parte rumbo a un nuevo mundo
Llora caduco el pretérito
Cada minuto es segundo
Cuando fallece el primero

Cielo plúmbeo desde arriba
Quiebra su alma en dos pedazos
Olas sin más despedida
Que el mar y sus latigazos

Parte el rumbo ajeno al mundo
Toma conciencia su vértigo
Al salir su yo de rumbo
Cuando parte su velero

II

Lo del dolor y la bruma lo predijo una sirena
O su mente mece un cuento y su cabeza se recrea
Surge en proa el viento brusco que gritará sin paciencia
Desde los polos opuestos de una tierra que se aleja

Donde masca una pregunta, lo devora una respuesta
Allí donde se indigesta, torna su paso al pasado
Baja a popa y deja al mando del timón a su condena
Aún no ha perdido de vista lo que no había encontrado

Sol de plomo que rebusca cobijo en la luna llena
O su frente es un lucero sin linterna que se vea
Cae en tromba el tiempo injusto que agitará su conciencia
Entre los polos opuestos de una tierra que se aleja

Donde llora una pregunta, no evapora la respuesta
Allí donde hay una grieta, llora su barco abordado
Llora con sal desarmando su corazón la marea
Aún no ha perdido de vista todo lo que no ha llorado

III

Castillos en el aire inhala y exhala
A babor
Sin saber a qué huelen construcciones
Sin saber cómo evaporar los bloques

Todo su amor, ropaje en un tendedor
Espejo de popa
Tendido amor que reseca
Apilado amor que plancha

Aires y desaires por redondo vira
A estribor
Sin saber por qué se extinguen sus dones
Sin saber cuándo apagará los golpes

Todo su amor acorde a un si menor
Espejo de proa
Querido amor que puntea
Afinado amor que canta

IV

En cuanto arrecie la lluvia
Subirá al palo más alto
Con la pena de rodillas
Huirá de tanto en cuanto

Cuando descansa la bruma
Que brinde el sol en lo alto
Por tiempos ya en la espesura
De bosques en otro lado

En cuanto escampe la luna
Hurtará de nuevo el mando
A su condena a hurtadillas
Expulsándola del barco

Cuando unifique su alma
Que flote el corazón bravo
Con vientos ya sin bravura
Que queme amor en lo alto

V

Gritará tierra su mundo
Redactados ya los trazos
Cuerpo a tierra con el sol
Carta en su navegación

Saltará hogueras de playa
Anclará aquellos dos brazos
En puertos cuasi fecundos
De amores vistos primeros

Partirá su ajeno rumbo
Concentrados sus latidos
Renacerá el yo del sol
Playa de resurrección

Saltará hogueras de playa
Océanos navegados
Ya no existirán segundos
Que maten a los primeros

VI

Tendrá que hacer sonar los cánticos más bellos
Prendió el agitar del mar
Besará arena tras los océanos negros
Le enseñaron a nadar

Ardiendo secará el brotar de sangre espeso
Del su sed el capitán
Y en su jardín llueve un hilo por palabra
A vivir se coserá

Habrà de bordar los pálpitos más secos
Tierra sin desembarcar
Vestirá trajes de combustión lentos
Le enseñaron a parar

Ardiendo quemará el palpito de un beso
Que fluye y apaga el mar
En su jardín levanta vocablos y anda
Será estupendo quemar